

Crónicas

DOMINGO 24 DE SEPTIEMBRE DE 2023

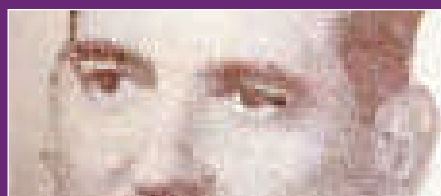
AÑO 3 - N° 93



Parque Nacional Noel Kempff, una joya natural de Santa Cruz

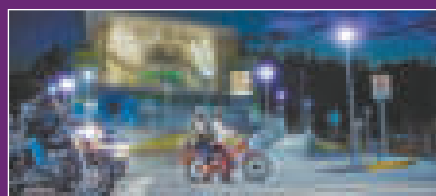
Págs. 4-5

// FOTO: SERNAP



El pañuelo, a puño y letra, en el estadio nacional

Págs. 2-3



En busca de la 'maczana' perfecta

Págs. 6-7

CAMERÍN N° 3 DEL ESTADIO NACIONAL DE CHILE

El pañuelo, a puño y letra, en el estadio nacional

El *Poema del Adiós* es un testimonio de la hermandad de bolivianos y chilenos a quienes les tocó sufrir la violencia política y la tortura de la dictadura de Augusto Pinochet.

Policarpio Toledo

Transcurría el día de aquel 24 de septiembre de 1973 y Luciano Durán Böger, un escritor, poeta y novelista boliviano, se aprestaba a ingresar a la Embajada de México en Chile cuando fue detenido en las puertas de esa legación diplomática con el rótulo de prisionero político, justo días después del cruento golpe de Augusto Pinochet a Salvador Allende.

Hijo de Luciano Durán Pérez y Aurora Böger Rivero, nacido el 12 de noviembre de 1904 en Santa Ana, capital de la provincia Yacuma del departamento del Beni en Bolivia, había llegado a Chile el 23 de diciembre de 1971.

Su tendencia de izquierda fue el motivo para que las fuerzas del régimen pinochetista lo apresaran y junto a muchos fuera trasladado al lugar de su reclusión que no era nada menos que el Camerín N° 3 del Estadio Nacional de Chile en la ciudad de Santiago.

Los días pasaban y la incertidumbre sobre sus vidas también aumentaba, todo podía pasar, pero lo más seguro era la muerte, aunque todos en el camerín N° 3 albergaban siempre la esperanza de permanecer con vida.

A los presos políticos no solo se les privaba de su libertad de locomoción en las calles, sino también se les impedía expresar sus ideas y pensamientos. No se les permitía escribir, por eso era muy difícil encontrar papel.

No había forma alguna de comunicarse con el mundo desde el encierro porque el fusil de la dictadura así lo había establecido, tampoco se podía hacer reclamo alguno y simplemente había que acatar las órdenes que venían con la marca y la huella de la bota militar.

El general Augusto Pinochet lideró el golpe de Estado contra el presidente chileno Salvador

Allende el 11 de septiembre de 1973. Pinochet se alió con el Ejército para derrocar al gobierno de izquierdas de Allende, que era visto como una amenaza por los Estados Unidos, establece un reporte de Edurne Garde Eransus (Vanguardia.com).

El nuevo gobierno podía perseguir y encarcelar a cualquier persona considerada peligrosa para el régimen, ya fueran miembros del Partido Comunista, intelectuales o estudiantes universitarios. Y justamente el pecado de Luciano Durán Böger para ser preso político fue su convicción política izquierdista.

El golpe de Estado dio lugar a una dictadura en la que se prohibieron los derechos y libertades civiles y se llevó a cabo una fuerte represión contra los movimientos de izquierdas. Pinochet gobernó como presidente de Chile hasta 1990.

El régimen militar que gobernó durante la dictadura utilizó la censura, la violencia y la tortura contra los opositores. También se cometieron numerosos asesinatos y desapariciones forzadas.

Al inicio de la dictadura se creó un cuerpo de policía secreta encargado de perseguir y eliminar cualquier forma de oposición al régimen: la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Entre sus prácticas figuraban el asesinato, la tortura, el secuestro o la violación. En 1977, la DINA fue sustituida por la Central Nacional de Informaciones.

De acuerdo con informe de la Comisión Valech II, ampliada en 2011, más de 3.000 personas murieron o desaparecieron entre 1973 y 1990.

A PUÑO Y LETRA

Habían transcurrido 13 días del sangriento golpe militar y Luciano Durán Böger se encontraba en el interior del camerín N° 3 cuando llegó la noticia de que serían trasladados y la pregunta que todos se hacían era ¿A dónde?, ¿A la muerte, al fusilamiento?, y mientras transcurrían los minutos la incertidumbre y el solo hecho de pensar que serían fusilados llenaba de tristeza el ambiente.

Era sin duda una despedida, ¿para siempre?, eso nadie lo sabía ahí adentro, solo la bota militar tenía conocimiento de lo que iba a pasar, los demás nada.

Fue entonces que Luciano Durán Böger pidió que le dieran un papel para escribir a puño y letra, pero no había, nadie tenía, estaba prohibido escribir algún mensaje y por tanto no se les permitía a los presos políticos contar con ello.

Pero el ingenio de las personas puede más y así apareció un pañuelo, un trozo de tela, que fue donde el izquierdista y novelista boliviano escribió un poema de despedida que luego fue firmado por todos los que lo acompañaban en el camerín N° 3.



Memorial de homenaje con los nombres de las víctimas asesinadas durante la dictadura, en Santiago de Chile. Horowitz.

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COORDINADORA
Milénka Parisaca Carrasco

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
Policarpio Toledo
Milénka Parisaca
Carlos Gutiérrez Andrade
Víctor Montoya

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Gabriel Omar Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

FOTOGRAFÍA
Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona Central, La Paz
Teléfono: 2159313

Ahora
EL PUEBLO

Crónicas

Era el 9 de octubre de 1973 y no habiendo papel, Santiago Cavieres, escritor, poeta y abogado chileno, también recluido en el camerín, le alcanzó un pañuelo en el que Durán Böger escribió el *Poema del Adiós*, testimonio de la hermandad de bolivianos y chilenos a quienes les tocó sufrir la violencia política y la tortura, y que gracias a la solidaridad lograron sobrellevar aquel destino.

Adiós
Ya nos vamos
¿Volveremos
al punto de partida
de un 11 de septiembre? ¡No! Ya nos vamos
hermanos chilenos
que nadie
siembre alegrías
sobre la sangre caliente
de las calles de Santiago
Ya nos vamos
de aquí
de este encerrón colectivo;
dentro
de nuestro corazón boliviano
dos manos
se dan la mano
y el hambre
hecho dolor abrió una zanja profunda;
en nuestros pechos hermanos
se dan
un abrazo de adiós,
Chilenos y Bolivianos

El pañuelo fue firmado por casi un centenar de prisioneros políticos, recluidos en el Camerín N° 3 del Estadio Nacional aquel 9 de octubre de 1973, quedó en manos de Santiago Cavieres y luego, casi treinta años después, pasó en calidad de donación al Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos de Santiago de Chile, donde ahora se encuentra catalogado con el Número de Registro 00000109000001000001 bajo la siguiente descripción:

Pañuelo de tela en el que Luciano Durán, boliviano, escribió un poema, alrededor del cual los 80 prisioneros del camarín número tres del Estadio Nacional, firmaron.

Luciano Duran.



BIOGRAFÍA

Luciano Durán Böger fue dirigente universitario en la Universidad Mayor de San Andrés y líder de la juventud universitaria, fundador y secretario de Organización de la primera dirección de la Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia (CSTB) y del Partido Obrero en 1937; fundador y militante del Partido Comunista de Bolivia y del APRA en el Perú. Fue también fundador del Centro Cultural Moxos en 1938 (tomado de Wikipedia).

Como dirigente universitario, se opuso públicamente a la Guerra del Chaco, por lo que fue encarcelado por el Gobierno boliviano entre 1932 y 1935, año en que el entonces presidente Constitucional de Bolivia, Luis Tejada Sorzano, concedió amnistía a Luciano Durán Böger, Roberto Rodríguez, Wenceslao Uberhuaga y Mario Zabaleta, por tratarse de presos políticos. Su posición en contra de la guerra le costó también la expulsión del Consejo Universitario, de la Universidad Mayor de San Andrés y del Sistema Universitario Boliviano, por el entonces rector Héctor Ormachea Zalles, prefirió truncar sus estudios y permanecer preso antes que traicionar sus ideales.

El 5 de agosto de 1935, el entonces presidente de Bolivia, José Luis Tejada Sorzano, emitió un decreto suprimiendo los juicios políticos que se seguían entonces entre otros a Luciano Durán Böger.

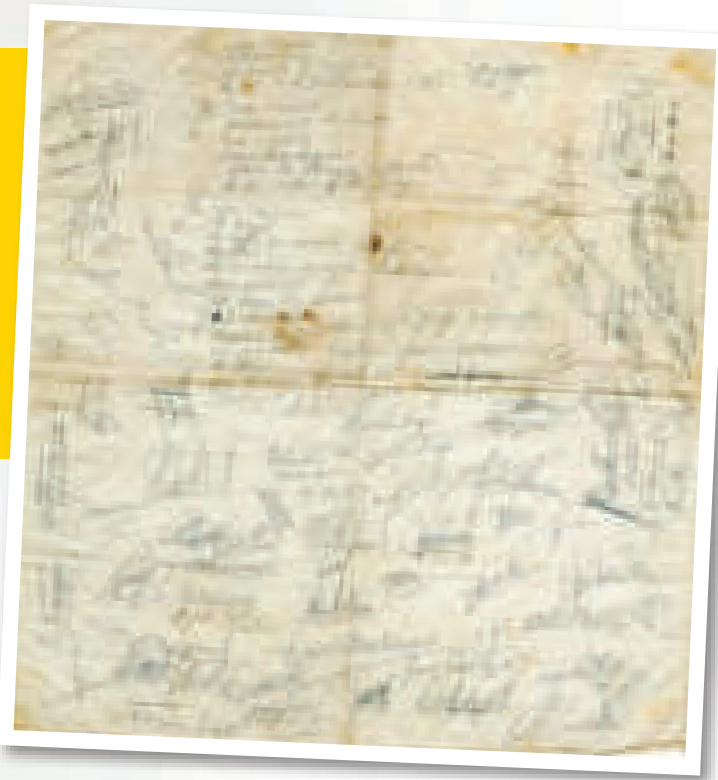
Debido a su ideología política, fue exiliado de Bolivia y radicó en el Perú, Chile, Suiza, Francia y España.

Poeta y novelista, fue también escritor de varios suplementos literarios y columnista de importantes periódicos bolivianos como La Razón, Presencia y El Diario, entre otros. Su labor artística, política y periodística le permitió dar conferencias en países como Ecuador, Perú, Chile y Argentina.

Escritor, crítico de arte, cuentista, poeta y novelista, fue también pintor autodidacta. Expuso sus obras en La Paz y Potosí (1968 y 1980).

Fragmento del poema *Mi origen y mi destino*:

Soy el último descendiente
Vertical
De los tomates,
De la mara y del almendro
Con raíces profundas,
Acariciados por el alba.
El territorio de mi sangre
Abrazó a la madre
De los torrentes
Y se inundaron los vasos
de mis sueños.
Por mis ojos entraron
Todas las hidrografías desplazando
El lugar preferido
De mis padecimientos. Y con el acero de los
símbolos
Desgajo angustias
Con fibras de poemas.



PATRIMONIO DE LA UNESCO

Parque Noel Kempff Mercado, un paraíso terrenal cruceño

Los turistas lo describen como una maravilla natural de acceso no tan sencillo, espectacular como poco conocido, donde, dice una leyenda, Sir Arthur Conan Doyle se inspiró para escribir su novela *El mundo perdido*.

Milenka Parisaca

En el departamento de Santa Cruz se esconde un tesoro natural que ha cautivado a científicos, aventureros y amantes de la biodiversidad durante décadas. Se trata del Parque Nacional Noel Kempff Mercado, un rincón de la selva amazónica boliviana de más de 1,5 millones de hectáreas, una obra maestra de la naturaleza, un santuario de vida silvestre, una ventana al pasado de culturas indígenas. Su asombrosa belleza inspira a imaginar que así debió haber sido el paraíso terrenal que describe la Biblia.

Un 28 de junio de 1979, mediante el Decreto Supremo N° 16646, se crea el Parque Nacional Huanachaca. Posteriormente, el 4 de marzo de 1988 mediante la Ley N° 978, cambia de nombre a Parque Nacional Noel Kempff Mercado en homenaje a “las meritorias actividades científicas desarrolladas por el profesor Noel Kempff Mercado en el conocimiento de la flora y fauna silvestre del país”.

Más tarde, el 13 de diciembre de 2000, el santuario natural fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. El organismo lo describe, a través de su portal web, como poseedor de un rico mosaico de hábitats “que van desde el bosque montañoso amazónico de hoja perenne hasta la sabana y el cerrado”.

Es que no en vano el parque ilustra la historia de la evolución a lo largo de 1.000 millones de años, desde el periodo Precámbrico. Además alberga poblaciones viables de vertebrados de gran tamaño en peligro de extinción en todo el mundo, una flora de 4.000 especies y más de 600 variedades de pájaros, según la Unesco.

Este parque nacional del Servicio Nacional de Áreas Protegidas (Sernap), dependiente del Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA), está ubicado al noreste del departamento cruceño, geográficamente tiene influencia territorial de la provincia Velasco en Santa Cruz de la Sierra y, una pequeña parte, de la provincia Iténez en el Beni, en los municipios de San Ignacio de Velasco y Baures, respectivamente.

Más de 20 valientes guardaparques del Sernap cuidan la riqueza natural de fauna y flora que tiene el Noel Kempff Mercado, tarea no muy sencilla, a criterio de Ramiro Claros Prado, director de esta área protegida.

Para el responsable, es importante dotar de buenas condiciones a las personas que protegen el área y por eso se elabora el presupuesto de refacción de las infraestructuras de los nueve campamentos de guardaparques, con el fin de obtener financiamiento para la renovación y construcción de otros nuevos. Estos campamentos están ubicados en las comunidades de Florida, Porvenir, Piso Firme, Bella Vista, Tacuaral, Pauserna, Las Torres, Los Fierros y Boca del Verde. También se tienen dos centros turísticos ubicados en Catarata Aldfel y Flor de Oro.

EL ENCANTO

“El Parque Nacional Noel Kempff Mercado es un paraíso terrenal en la Tierra. Sus selvas inexploradas, sus ríos serpenteantes y sus cascadas majestuosas son un tributo a la maravilla de la naturaleza”, son las palabras del naturalista y autor John Smith, quien pasó años estudiando la vida silvestre en el parque.

Otros turistas lo describen como una maravilla natural de acceso no tan sencillo, espectacular como poco conocido, donde, dice una leyenda, Sir Arthur Conan Doyle se inspiró para escribir su novela *El mundo perdido*.

Durante una expedición en la década de 1930, el famoso explorador Percy Williams capturó la majestuosidad de las cataratas Arco Iris en su diario: “Estas cataratas son el regalo más preciado de la selva amazónica”.

En 1984, el explorador británico Richard Thomp-

FOTO: SERNAP

FOTO: SERNAP

FOTO: SERNAP

son lideró una expedición a esas cataratas, documentó su asombroso viaje en su libro *En busca del arco iris: Travesía en la selva de Bolivia*. En él describe cómo se enfrentaron a la selva impenetrable y las poderosas cataratas.

El parque tiene un gran valor para la conservación de la biodiversidad. Está situado en una zona de encuentro de tres grandes grupos biogeográficos: selva húmeda amazónica, bosque seco chiquitano y sabanas del cerrado, sumados a una gran diversidad de hábitats, que resulta en una extraordinaria riqueza de especies.

También posee características paisajísticas sobresalientes que son objeto de sus principales atractivos turísticos, por ejemplo la belleza impresionante de las cataratas Ahlfed y Arco Iris; además, de la bahía del río Iténez, el río Pauserna, los campamentos; y la cultura guarasug'we; pintura rupestre en las comunidades Piso Firme, Los Fierros y la meseta de Caparu.

El 24 de abril de 2022, durante un viaje de reconocimiento y exploración, un grupo de expedicionarios halló una nueva catarata en este espacio natural a la que bautizaron con el nombre de Catarata Perdida.

Este atractivo tiene una caída aproximada que está entre los 12 y 18 metros de altura y tiene entre 70 y 80 metros de ancho. También cuenta con una piscina de unos 70 metros de ancho por 120 de largo. En el lugar se encuentra una isla, al medio, por donde corre el agua por ambos lados, haciendo más hermoso el paisaje.

LA FLORA Y FAUNA ÚNICAS

“El Parque Nacional Noel Kempff Mercado es un museo viviente de biodiversidad. En sus selvas se encuentran innumerables especies de plantas, aves, mamíferos y reptiles, algunos de los cuales son raros y endémicos”, según las palabras de la bióloga María González.

De acuerdo con datos del portal web del Sernap, la flora del parque es rica en diversidad de formaciones vegetacionales extremadamente interesantes por los endemismos, las adaptaciones y la unicidad de algunas comunidades. Se registraron unas 2.700 especies de plantas superiores, no obstante se estima que podrían existir cerca de 4.000 especies de plantas superiores.

Entre la flora del área destacan la mara (*Swietenia macrophylla*), el roble (*Amburana cearensis*), el cedro (*Cedrela odorata*), la goma (*Hevea brasiliensis*) y varias especies de palmas como el asaí (*Euterpe precatoria*), *Syagrus petraea*, el motacusillo (*Maximiliana maripa*), la pachiuva (*Socratea exorrhiza*) y la palma real (*Mauritia flexuosa*). El parque se caracteriza por una notable diversidad de especies de orquídeas y por las comunidades florísticas típicas del Cerrado.

En cuanto a la fauna, se registraron aproximadamente 1.142 especies de vertebrados. El área presenta 139 especies de mamíferos, de los cuales destacan murciélagos y roedores. Alberga 617 especies de aves que representan el 21% de las especies en Sudamérica, en su mayoría de origen amazónico. Por otro lado, cuenta con 250 especies de peces, 74 de reptiles y 62 de anfibios, existen 24 especies en peligro de extinción que incluyen tortugas y caimanes.

Entre los mamíferos que habitan el parque destacan felinos como el jaguar (*Panthera onca*), el tigrecillo (*Leopardus pardalis*), la londra (*Pteronura brasiliensis*), el venado de las pampas o gama (*Ozotoceros bezoarticus*), primates como el mono titi (*Mico melanurus*), entre otros. El área protegida da protección a un total de 33 mamíferos que han sido clasificados como amenazados o en peligro de extinción.

El jardín es un paraíso para los observadores de aves, con más de 617 especies registradas (20% de las aves de Sudamérica), pero se estima que este número

aumente cuando todas las migrantes y visitantes ocasionales sean incorporadas a la lista.

Algunas de las aves más comunes son la pava (*Penelope spp*), paraba, loro, tucán (*Ramphastos toco*), halcón, perdiz, bato, apto, garza, martín pescador y otras. Se encuentran pequeñas aves endémicas de la región como la *Sporophila nigrorufa*, aves raras sobresalientes como el águila arpía, el piyo y muchas otras más. El parque tiene un total de 29 especies que han sido calificadas como amenazadas o en peligro de extinción como la paraba jacinta (*Anodorhynchus hyacinthinus*) y el tordo endémico (*Turdus haplohrous*).

El Parque Nacional Noel Kempff Mercado es un regalo de la naturaleza que ha resistido el paso del tiempo. Sus selvas prístinas, sus especies únicas y sus paisajes impresionantes lo convierten en un destino inolvidable. Es un recordatorio de la importancia de la conservación y un tributo a la visión de Noel Kempff Mercado, quien dejó un legado duradero en la protección de la biodiversidad de Bolivia.

Es posible llegar al área por carretera desde Santa Cruz, pasando por la región de las Misiones Jesuíticas, declaradas por la Unesco Patrimonio Cultural de la Humanidad. Además se puede contratar los servicios de avionetas desde la urbe cruceña.

VIDA Y OBRA DE NOEL KEMPPF MERCADO

La historia de Noel Kempff Mercado, el destacado científico y conservacionista boliviano, ha sido registrada por varios autores y estudiosos de la conservación y la biodiversidad.

Nació el 28 de agosto de 1924 en Santa Cruz y desde niño se interesó por la flora y la fauna, lo que lo llevó a convertirse en un experto en la geografía regional y explorador de lugares de interés biológico, creador de zonas de conservación e interés ecológico, impulsando el establecimiento de los parques nacionales.

Su pasión por la naturaleza y la biodiversidad lo llevó a emprender numerosas expediciones científicas en Bolivia, especialmente en las regiones del Gran Chaco y las selvas tropicales adyacentes en el departamento cruceño.

A lo largo de su vida impulsó el estudio y la conservación de la naturaleza en Bolivia, como apicultor (fue presidente de la Sociedad Apícola de Bolivia), como catedrático en la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, como director del Jardín Botánico de Santa Cruz de la Sierra y del Zoológico de Santa Cruz y como director de Parques y Jardines del municipio.

Se destacó por sus contribuciones significativas a la identificación y documentación de nuevas especies de flora y fauna en Bolivia. Su trabajo fue fundamental para aumentar la comprensión de la rica biodiversidad de la región.

El 5 de septiembre de 1986, el reconocido científico murió asesinado. Su avioneta por error aterrizó en la selva en una pista de narcotraficantes. Se encontraba en una expedición biológica boliviana-española en el parque Nacional de Huanchaca, en San Ignacio de Velasco, en Santa Cruz.

En su honor, se renombró a ese tesoro natural como Parque Nacional Noel Kempff Mercado. De ese tiempo a esta parte el parque se convirtió en uno de los atractivos naturales nacionales más grandes y biodiversos del país. Es por eso que este sitio es conocido por su excepcional belleza natural y diversidad de flora y fauna.

A lo largo de los años, varios autores y estudiosos han escrito sobre la vida y el legado de este ilustre cruceño, destacan su contribución a la ciencia y la conservación en Bolivia y su influencia en la protección de la riqueza natural de la región. Su legado perdura como un recordatorio de la importancia de la biodiversidad y la necesidad de proteger los ecosistemas naturales.



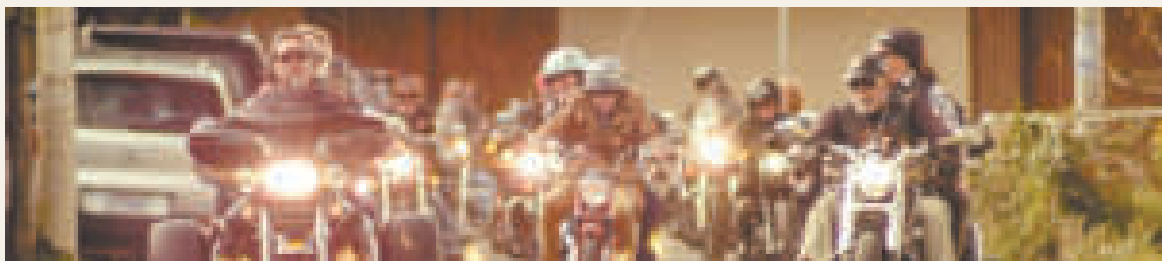
FOTO: SERNAP



FOTO: SERNAP



FOTO: LORENA KEMPPF



UNA PEROGRULLADA O UNA TAUTOLOGÍA

En busca de la 'maczana' perfecta

Estas son unas líneas dedicadas observando los entretelones de la película *Engaño a primera vista*, de los hermanos Benavides, estrenada en agosto de 2016. ¿Producción nacional o guion extranjero trasladado a Bolivia?

Carlos
Gutiérrez
Andrade

Bolivia ha estado buscando la comedia perfecta hace tiempo. Películas como *Quién mató a la llamita blanca*, *Sena Quina*, *Las aventuras de don Juancho y el Pancho*, *Cuestión de fe*, *La bicicleta de los Huanca*, *American Visa* y *Juan de los muertos*, etc. Y estas películas han retozado con el imaginario boliviano y su idiosincrasia, pero ninguna que haya colmado o satisfecho a un público homogéneo. Tampoco hay que vituperar. Más bien hay que hacer una apología del buen cine comedia porque en varios géneros Bolivia ha llegado al cenit con varias películas.

Es el caso de esta producción. Hace unos años ya tenía lista esta crítica, pero por avatares del destino se había entrapapelado en los miles de hojas de mi estudio. Finalmente, Fellini en un sueño me reveló donde estaba. Estas son unas líneas dedicadas observando los entretelones de la película *Engaño a primera vista*, de los hermanos Benavides, estrenada en agosto de 2016. Una perogrullada o una tautología a ojos vista que luego comentaremos. Es el nuevo largometraje de los hermanos Yacid y Johana Benavides.

¿PELÍCULA BOLIVIANA O NORTEAMERICANA?

No hay duda de que la calidad en la producción y en la interpretación es escrupulosa, pero hay algunos guijarros en el derrotero. El espectador podrá disfrutar de esta creación cinematográfica casi sin respirar de principio a fin. La razón es evidente. Los productores usaron un cliché muy conocido. La típica historia hollywoodiense de los nerds que triunfan ante los carilines de turno. O sea, una película comercial, pero, ojo, no estoy en contra de ello. No es malo eso. Los creadores de cine boliviano necesitan también pagar las cuen-

tas de los gastos de producción y pagar facturas de luz y agua, pero ¿hasta qué punto nos tenemos que dejar llevar por un cliché norteamericano que es producto del capitalismo o imperialismo? Esta reflexión no es el producto inusitado de un dogmatismo socapado o un chauvinismo declarado. Es más bien la inquietud de una imparcialidad cinematográfica que ayude a los espectadores a formar criterios de evaluación.

Aclarado este punto seguimos con las inquietudes viscerales. Entonces ¿se podría decir que al ver esta película uno diría que está viendo producción nacional o es un guion extranjero trasladado a Bolivia?

SHOPPING CENTER COMO LOCACIONES BOLIVIANAS

Se podría decir que es una de las pocas locaciones del centro de operaciones de los personajes como quien diría que el director quiere demostrar que en Bolivia también existen centros comerciales suntuosos, pero parece que la única intención de los productores es hacer hincapié en este único aspecto cuando la ciudad de La Paz tiene la diversidad de lugares pluriculturales que con tanto énfasis repite el gobierno de turno.

Una comparación contrastante es la película *7 cajas*, del paraguayo Juan Carlos Mane Glía, que sin llegar a lo suntuoso mostró un Paraguay con su cultura sin llegar a lo chabacano y sin querer ostentar sitios que a veces son comunes a todos los países como los centros comerciales que son las conquistas del mercado, pero que no siempre reflejan el imaginario de un país.

Parece que hubiera una catarsis del espectador de hallar una Bolivia a nivel del mundo en cuanto a suntuosidades y servicios. Obviamente que por razones estratégicas también se tenía que filmar en un solo lugar. No olvidemos que falta un lugar geográfico insoslayable como topónimo boliviano: el Illimani que apenas se lo ve al final. Es como una película francesa sin que tenga de fondo la torre Eiffel.





FOTOS: RRSS

LOS ESTEREOTIPOS

Unos nerds de clase media que no tienen para pagar el alquiler. Biotipología: flacos desgarrados, sino feos fuera de foco pues no encajan en el canon occidental de belleza varonil (nada musculosos, tímidos, estudiosos, pero cándidos para conquistar chicas, bajos y payasescos al modo de vestirse. Extravagantes a más no poder, más bien caricaturescos. Chicas cambas que encajan perfectamente en el canon oriental. Estas son bonitas, ¿superficiales? Mas bien lo contrario, pero prácticas y extrovertidas; sin prejuicios ni sesgos intelectuales de parámetros sociales. Lo malo es que estos estereotipos marcan modelos que no siempre son reales. Un nerd no tiene que ser un escuálido o un atleta ser un tonto. Ya lo dijeron los griegos “mente sana en cuerpo sano”. Por lo mismo los espartanos eran atléticos, guerreros e inteligentes. Lo mismo las chicas que no por ser “bellas” van a buscar unos modelos cinematográficos a lo Jud Law o a lo George Cloney.

CONTROL Z

La fórmula perfecta para tener una mujer al servicio de un hombre. Una computadora. Cito los comentarios misóginos divertidos: “Por eso las computadoras son perfectas... generan trabajo en vez de quitarle plata y cada vez vienen más silenciosas. Además, control Z, es decir puedes borrar todo lo que has hecho y empezar de cero. Son chicas, démosles un tiempo y llegan a los 15 minutos”. Lo que decía con ironía Pablo Neruda en su poema 15 “me gustas cuando callas”.

LA UTOPIA DE LAS MALAS PALABRAS

Sin embargo, después de todo lo dicho hasta el momento, hay que destacar otra cosa interesante y positiva. Una de ellas es el lenguaje impecable sin chocantes improprios injuriosos. Un lenguaje limpio y diáfano donde sirve bien los eufemismos como ‘caracas’ en vez de carajo. Nada de ajos y cebollas. Esta es una película para toda la familia. Asimismo, no hay referencias al erotismo o sexo explícito. Nada real como la edad del hombre promedio boliviano, mucho menos del perfil de la mujer joven de Santa Cruz que tiene una lengua desenfadada para ser pícaro y picante. En otras palabras, una utopía de país en donde no se hablan malas palabras según el director que es cristiano. Una utopía a la manera del film *El demolidor* con Sylvester Stallone, donde se multaba por decir injurias. Aquí es mejor. Nadie las dice, ni por si acaso, ni en caso de rabia o enojo. Apenas un eufemismo de poto por trasero. Ah, y un hijo de mil... reticencia para no mencionar a las samaritanas del amor. Pero la paradoja es que en el contexto que se desenvolvían casi no ameritaban palabras de grueso calibre. Tal vez sí, sustituirlas por otras más chistosas.

¿Es una película que exalta el mercantilismo y la búsqueda de bienes materiales?

ENGÑO A PRIMERA VISTA

¿Una perogrullada? ¿No sería mejor que el título de la película sea *En busca de la manzana perfecta*? Ellos, los chicos nerd buscan tener una mac, es decir una computadora, pero en realidad es una referencia bíblica de la eterna tentación del hombre. El árbol del bien y del mal. La manzana es la tentación en el paraíso, el paraíso es el centro comercial. La felicidad está en la adquisición de bienes, está en el consumismo. Al final los muchachos entran en un dilema: ¿cuál es más impor-

tante, la manzana (mac computadora) o las chicas que vienen a saciar otros apetitos? La carne. Recordemos que en un principio a las chicas no las buscan por sus buenos sentimientos. La bolsita que les devuelven contiene la Caja de Pandora. La representación del símbolo femenino: los senos. De todas formas, el título puede ser otro. *Dos Adanes en el paraíso. Eva, muda y eficiente.*

¿COMERCIAL O ARTÍSTICA?

Que la gente no vaya al cine no solo por apoyo, sino para divertirse genuinamente. Uno tiene que saber para qué hace una película. El cine boliviano antaño no era una industria, era un gasto. Bah, una quijotada cito las palabras del productor de la película, pero agregó que no solo debe ser comercial. Se trata de enseñar a la gente a ver buen cine. Sin que sea comercial necesariamente. Discrepo la finalidad que tienen los productores (Yecid Benavides y Viktoria Merkulova) de reconciliar a la gente con el cine como si hubieran estado enojados con él todo el tiempo.

PARADOJAS

Los antihéroes no tienen plata para pagar el alquiler y sin embargo para la apuesta sacan plata de cualquier recoveco del cuarto. Gastan 3.000 bolivianos. Y más en ropa. Casi no se muestra la interculturalidad boliviana, pero intermitentemente Bolivia parece en una canción de Tupay, *Sin ella*, las cholas paceñas en el megacenter, la comida: trancapechos, pique y otros. Además de un aptaphi en la presentación cultural y la integración de paceños con cambas. Dicen que las aman, pero no son muy afectivos. Pasan por tontos, pero son muy inteligentes.

EL EFECTO CÓSMICO

¿Una fórmula simplona? Aparentemente, porque la película exalta los valores humanos sobre todas las cosas (pese a las tentaciones de lo material). Y como va dirigido a gente joven, hace hincapié en la honradez, la sinceridad, el amor, el amor al arte, la amistad, la palabra empeñada, respeto, etc.

La lluvia de publicidad me hace recuerdo a la película *El mundo de Wayne*, donde el personaje hacía publicidad de todo lo que consumía. Parece que uno no pudiera ser feliz fuera de un megacenter y sin los productos de mercado que se ofertan. En el megacenter hay de todo. Cine, gimnasio, comida, ropa, peluquería, etc. Si tienes todo eso la conquistas.

LA MATRIX

Uno de los hermanos menciona que ellos son personajes virtuales y de repente parece que ahí estuviera la fórmula para conquistar a una chica. Como la matrix. Hoy solo hace falta preguntar a un tutorial cómo actuar y listo. En la *Matrix* era lo mismo. No sabías manejar un helicóptero y listo, un chip implantado. Defensa personal al mejor estilo Bruce Lee. Pero al final los muchachos nerds se reivindican. Renuncian a la mac, manzana y prefieren el amor. Y como Neo los antihéroes se vuelven héroes al escapar a la ficción y asumir retos. Y ese es el Efecto Cósmico parafraseando a uno de los hermanos Arteaga. Por eso la mejor escena surrealista de la comedia es las dos parejitas en El Alto con el dios Illimani al medio como un vuelo mitológico de cosmovisión andina. Y sí causa una catarsis ver sus siluetas en contraste con el dios de hielo y, como dice Héctor Lavoe, todo tiene su final, por lo que les invito a volver a ver la película con otros ojos.

LA LISURA LE COSTÓ MUY CARO

La *Eva* de Fernando Botero

Posee el don femenino más perfecto que las modelos de pasarela reducidas a piel y huesos, se nos presenta en su estado natural y tal cual fue creada. Con esta *Eva*, sin resquicios para la duda, cualquiera se atrevería a repetir el pecado original.

Víctor Montoya

Cómo me gusta esta *Eva* de Fernando Botero, con escaso vello en el pubis y las axilas, la pierna izquierda cruzada por detrás de la pantorrilla de la pierna derecha, sobre cuyo pie empinado se asienta el peso de esta mujer de proporciones redondas que, según el relato bíblico, es la madre del género humano y quien introdujo el pecado por haber comido la fruta prohibida que Dios, por alguna equivocación, puso en el jardín del Edén.

En efecto, ella posa debajo del manzano, una mano en la nuca y la otra en la rama del árbol de la ciencia, del bien y del mal, mientras por un costado le acecha una serpiente delgada como la lombriz, incitándola a hincar los dientes en la fruta más sabrosa y peligrosa del Paraíso.

Las manzanas, atraídas por la ley de la gravedad, caen como cerezas maduras, sin rozar el desnudo cuerpo de Eva,

quien exhibe los senos simétricamente perfectos, y en cuya cúspide, rodeada de una aureola rosada, destaca la protuberancia de sus pezones; entretanto la curva de sus caderas amplias, prolongándose a lo largo de las piernas, es el horizonte de un paraíso carnal donde pueden caber todos los pecados del mundo.

Ya se sabe que Dios, en el sexto día del Génesis, creó los animales terrestres —domésticos y salvajes—, las criaturas volátiles expandiéndose sobre la faz de la tierra, los monstruos marinos y las almas vivientes poblando las aguas, y, en medio de esta maravilla hecha de sopro divino y voluntad suprema, creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza, para que tuvieran en sujeción los peces del mar y las criaturas volátiles de los cielos y los animales domésticos y toda la tierra y todo animal moviéndose sobre ella.

Así los creó, macho y hembra los creó, sin pecados ni taparrabos. Por eso esta *Eva*, quien posee el don femenino más perfecto que las modelos de pasarela reducidas a piel y huesos, se nos presenta en su estado natural y tal cual fue creada de una de las costillas de Adán. Pero ella, a pesar de ser carne de su carne y sangre de su sangre, estaba destinada a convertirse en pecadora; cedió a la tentación de la serpiente maligna y probó la fruta que no debía.

La lisura le costó muy caro, fue abandonada a su suerte y arrojada del Paraíso, donde se le advirtió que, por haber desobedecido la palabra de su Creador, estaba condenada a parir con dolor y a someterse a la voluntad de su marido, quien la dominaría por el resto de sus días y a quien debía servirle en la mesa y en la cama, como los siervos sirven a sus amos en el día y en la noche. Desde entonces declinó la humanidad entera, por Adán y

Eva entró la muerte en la Tierra, y por sus hijos Abel y

Caín entró la violencia en el cuerpo y el alma de sus descendientes.

Cómo me gusta esta *Eva* de Fernando Botero, la mirada perdida en el jardín de las delicias, los labios de granate y la cabellera ensortijada cubriéndole los hombros y precipitándose como cascada por encima de sus magníficas nalgas que, más que nalgas, parecen las ancas de una yegua, y cuyas proporciones, hechas a mi medida y mi manera, son una sinfonía a la belleza anatómica de la mujer capaz de mantener viva la llama de la pasión erótica.

Con esta *Eva*, sin resquicios para la duda, cualquiera se atrevería a repetir el pecado original, no solo porque sus zonas encantadas incitan al amor carnal, sino también porque hasta la criatura maligna del Paraíso es más delgada que un dedo; mas no por eso menos peligrosa y venenosa, o como habría dicho mi abuela: A los animales que les falta en grosor, les sobra en mañas.

¡Oh, Señor todopoderoso!, cómo se te ocurrió concebir a una mujer que hizo pecar al hombre como si fuese un cordero domado y que, en lugar de seguir tus consejos, se alió con la criatura del demonio para destruir la obra de tu creación. No sé en qué pensaste el día en que Adán cayó en un sopor profundo del cual despertó convertido en el esposo de una hembra yacente a su lado, desnuda y las manos cruzadas sobre el sexo. Tus intenciones fueron buenas, aunque no se cumplió tu deseo, pues esta mujer de cuerpo sensual y deseos ardientes, desde cuando creaste el mundo en el caos de las tinieblas, se convirtió en el sexo bello y fuerte; primero, porque su cuerpo tuvo la virtud de levantar los ánimos del apéndice que Adán tenía entre las piernas y, segundo, porque su vientre fue la primera incubadora del género humano.

Por suerte, esta *Eva* de Fernando Botero, que no está hecha de la costilla de un hombre sino de la fantasía de un pintor inspirado en el volumen, es una mujer que cautiva el corazón de los hombres apasionados, quienes, sin pensar dos veces ni ponerse la mano al pecho, experimentan una inmediatez erótica ante una mujer cuyos abultados atributos son dignos de admiración y respeto. Más todavía, ésta es la *Eva* que nos persigue en los sueños, la que nos susurra palabras amorosas, la que nos devora a besos y nos acaricia el pelo, recordándonos que el amor, como la suerte y la muerte, llega mientras menos se lo espera.

Si esta *Eva* fuese mía, en cuerpo y alma, de seguro que su destino no estaría más en las manos de Dios sino en las mías. Pero como es apenas una pintura esparcida a brochazos sobre un lienzo, no me hago ilusiones de encontrarla alguna vez en la vida, así en el mundo abundan las mujeres que, hechas a punto de caramelo, exhiben con orgullo los excesos de su cuerpo, con el cual enloquecen de ansiedad y deseo a los hombres obsesionados por el pecado carnal.

